

SOCIABILIDAD Y POLÍTICA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX. EL CASO DEL CLUB DEL ORDEN DE SANTA FE (1853-1903)

Artículo *por*

NICOLÁS BENASSI

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral
Santa Fe, Argentina

SOCIABILIDAD Y POLÍTICA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX
Nicolás BENASSI
PolHis, Año 14, N° 28, pp. 03-26
Julio- diciembre de 2021
ISSN 1853-7723

Artículo

Sociabilidad y política en la segunda mitad del siglo XIX. El caso del club del orden de Santa Fe. (pp. 03-26)
por **Nicolás Benassi**

NICOLÁS BENASSI

Licenciado en Historia por la Universidad Nacional del Litoral (2021). Desde 2017, cuando di los primeros pasos como estudiante-investigador, mi investigación está centrada en los espacios asociativos de las elites santafesinas durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX. Específicamente me encargo de estudiar la relación entre estas asociaciones y la política provincial. En ese sentido, se destaca el estudio del Club del Orden, por aquella época máximo exponente de la sociabilidad de elite de la ciudad de Santa Fe.

Fecha de recepción: 16/03/2021 - Fecha de aceptación: 03/08/2021

Artículo

Sociabilidad y política en la segunda mitad del siglo XIX. El caso del club del orden de Santa Fe. (pp. 03-26)
por Nicolás Benassi

SOCIABILIDAD Y POLÍTICA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX. EL CASO DEL CLUB DEL ORDEN DE SANTA FE (1853-1903)

Resumen

El objetivo del presente trabajo es analizar el rol del Club del Orden en la disputa por el poder político provincial durante la segunda mitad del siglo XIX. La hipótesis trabajada es que la asociación tuvo un alto grado de incidencia política durante el período más conflictivo de la construcción del Estado, precisamente en momentos donde la lucha por el poder aún dependía de este tipo de espacios de sociabilidad. Asimismo, se sostiene que, hacia finales del siglo XIX, con la definitiva consolidación del Estado y los comienzos de la profesionalización de la política, el club perdió relevancia como espacio de disputa del poder. Para la verificación de dicha hipótesis fueron analizadas las actas de las comisiones directivas de la asociación del periodo 1853 y 1903. Paralelamente, se realizó un exhaustivo análisis prosopográfico sobre presidentes y directivos de la institución con el objetivo de examinar su inserción en el campo político.

Palabras Clave

Sociabilidad – clubes sociales – elites – poder político – profesionalización política



Artículo

Sociabilidad y política en la segunda mitad del siglo XIX. El caso del club del orden de Santa Fe. (pp. 03-26)
por Nicolás Benassi

SOCIABILITY AND POLITICS DURING THE SECOND HALF OF XIX CENTURY. SANTA FE'S "CLUB DEL ORDEN" (1853 – 1903)

Abstract

The aim of this paper is to analyze the role "El Club del Orden" displayed in Santa Fe's local political power struggles throughout the second half of XIX century. This study argues that the association had great political incidence during the most conflictive time period of the State's construction, more precisely, when political practice still relied on this kind of sociability. Likewise, in the course of XIX century ending years, along with the definitive consolidation of the State and the professionalization of political practices, the club lost its relevance as a place where power was disputed. The empirical sources consulted in order to verify this hypothesis were the Club's executive committee documents that go from 1853 to 1903. In addition to this and based on the analysis of multiple biographies of the executive committee members, it was examined the part said members took in the political field.

Keywords

Sociability – social clubs – elites – political power – political professionalization



SOCIABILIDAD Y POLÍTICA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX. EL CASO DEL CLUB DEL ORDEN DE SANTA FE (1853-1903)

Introducción

Tras la victoria de Justo José de Urquiza en la batalla de Caseros (1852), y la consiguiente sanción de la Constitución Nacional (1853), el país comenzó un largo proceso de organización político-institucional. En ese contexto, el 27 de febrero de 1853 se fundó el Club del Orden de la ciudad de Santa Fe, primera asociación de su tipo en el interior del país. Su creación en esas circunstancias políticas no fue una mera casualidad, como tampoco lo había sido la de su antecesor, el Club del Progreso de la ciudad de Buenos Aires, fundado el 1° de mayo de 1852. Por el contrario, la denominada “explosión asociativa”, de la cual estos clubes sociales fueron sus primeros exponentes, estuvo estrechamente vinculada al proceso abierto en 1852 (Di Stefano, 2002). La organización político-institucional del país fue llevada a cabo por gobiernos liberales que favorecieron la instalación de asociaciones de tipo moderno, por considerarlas como escuelas en las que habría de aprenderse y transmitirse los valores y principios propios del republicanismo (Fernández, 2006).

El Club del Orden supo nuclear a vastos sectores de las elites santafesinas. Entre la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX podemos encontrar entre sus filas a propietarios de tierras, empresarios del negocio exportador y de abastecimiento del mercado interno, colonizadores, políticos y funcionarios de distintas jerarquías y ámbitos, abastecedores y contratistas del estado provincial, profesionales y militares de renombre, entre otros. Desde su origen, el club sirvió como un espacio de encuentro y esparcimiento tanto para los miembros de la asociación¹ como para sus familias. Para ello contaba con amplios salones dedicados a la recreación, la conversación diaria, y la realización de tertulias, en las que participaban las familias de los socios así como también aquellas que las comisiones directivas consideraban dignas de invitación (Tornay, 2017; Benassi, 2020).

¹La membresía del Club del Orden, como la de la mayoría de las asociaciones de la época, era excluyentemente masculina.



Artículo

Sociabilidad y política en la segunda mitad del siglo XIX. El caso del club del orden de Santa Fe. (pp. 03-26)
por Nicolás Benassi

Pero fue la indagación por su rol político y no todo este abanico de actividades recreativas lo que generó el interés en el club como objeto de estudio. Tanto en su acta de fundación como en sus estatutos se dejaba bien en claro la prescindencia política de la institución. Sin embargo, solo basta una rápida lectura de alguno de sus documentos para saber que hacia mediados del siglo XIX la política y el club no solamente no transitaban carriles diferentes, sino que iban de la mano. Después de todo, sería un poco difícil no hablar de política para referirse a una asociación que contaba entre sus miembros con los más prominentes líderes de la dirigencia provincial, tenía por nombre uno de los principales *leitmotiv* de las elites letradas y políticas de la época, y además había sido fundada en el contexto de la denominada “organización nacional”, cuando en la ciudad de Santa Fe estaba sesionando la Convención que redactaría la Constitución de 1853. En palabras de Roberto Di Stefano, “en una asociación compuesta por hombres decididamente comprometidos con una vida política turbulenta –que habrá de derivar en varios hechos de armas en el futuro- era imposible lograr la armonía que sus fundadores habían supuesto indispensable para el progreso del país” (2002, p. 77).

Dentro de la historiografía argentina, es posible afirmar que existe un consenso en cuanto a la relación entre la sociabilidad asociativa² y el proceso de organización política y estatal que tuvo sus inicios a mediados del siglo XIX.³ En el caso puntual del Club del Orden, si bien son varios los trabajos que señalan la existencia de sus estrechos vínculos con la política, ninguno de ellos hizo de esta relación su objeto principal de estudio (Benassi, 2018).⁴ Por esta vacancia historiográfica, pero sobre todo por el rol que sostenemos que tuvo para la política provincial de la segunda mitad del siglo XIX, es que se ha decidido hacer del club y su relación con la política el objeto central de esta investigación. En ese sentido, la hipótesis que guía la presente investigación sostiene que el Club del Orden tuvo un alto grado de involucramiento político durante el período más conflictivo de la

² Por el carácter amplio y abarcativo del concepto de sociabilidad, Maurice Aghulon (2009) propone identificar formas específicas de la misma para hacer de ellas un estudio en concreto. Es así como decide enfocarse en las asociaciones, abriendo camino al análisis de una sociabilidad de tipo asociativa.

³ Véase: Di Stefano (2002); González Bernaldo (2001); Losada (2006, 2007); Sabato (1998).

⁴ Véase: Bonaudo (2006); Cervera (2011); De Marco (2001); Di Stefano (2002); Fernández (2006); Megías (1996); Pauli (2018); Tornay (2017).



Artículo

Sociabilidad y política en la segunda mitad del siglo XIX. El caso del club del orden de Santa Fe. (pp. 03-26)
por Nicolás Benassi

construcción del estado, precisamente en momentos donde la lucha por el poder aún dependía de este tipo de espacios de sociabilidad. Asimismo, se sostiene que, hacia finales del periodo, con la definitiva consolidación del estado nacional y los estados provinciales, y los comienzos de la profesionalización de la política, el club perdió relevancia como espacio de disputa del poder.

Para el análisis del rol político desempeñado por el Club del Orden durante la segunda mitad del siglo XIX se dividió el recorte temporal en dos subperíodos: 1852-1877 y 1878-1903. Dicha división responde a los cambios operados en la esfera política, en general, y a las variaciones ocurridas sobre el impacto de la disputa por el poder en la vida de la asociación y sus comisiones directivas, en particular.

1. El club y la política en tiempos de organización institucional (1852-1877)

Después de la batalla de Caseros, los comienzos de la llamada organización nacional coincidieron con la reorganización política-institucional de Santa Fe. Es así como, en el turbulento escenario de la gestación del estado nacional, en la provincia se crearon nuevas instituciones, nuevas formas de hacer política y, consecuentemente, se constituyeron “nuevos” actores políticos que pujaron por el control del estado provincial durante las siguientes décadas (Megías, 2010).

El sistema político republicano y liberal que comenzó a tomar forma en el país con la sanción de la Constitución Nacional de 1853 le asignaba a la votación una función determinante en la construcción del poder político. En ese sentido, “en la medida en que la legitimidad de origen se vinculaba cada vez más con la vigencia de los principios de la representación moderna, quienes estaban en el poder o aspiraban a alcanzarlo debían someterse al veredicto electoral” (Sabato, 1998; p. 282). Sin embargo, a pesar de los criterios de universalidad (masculina, claro está), en los regímenes electorales liberales el voto no se trataba de un mecanismo tendencialmente automático a través del cual la sociedad lograba su representación política, sino un espacio en el que los grupos de poder diseñaban estrategias de control y adquisición de electores (Bonaudo y Sonzogni, 1992). Es decir, las decisiones políticas se concentraban en manos de unos pocos “notables” y no en el conjunto quienes tenían la posibilidad de votar. Para concretar sus proyectos políticos, se activaba en cada coyuntura una compleja trama de relaciones sobre la que se sostenía y



Artículo

Sociabilidad y política en la segunda mitad del siglo XIX. El caso del club del orden de Santa Fe. (pp. 03-26)
por Nicolás Benassi

estructuraba el mundo notabiliar. Según Marta Bonaudo (2006), esa trama de relaciones generalmente estaba dirigida por las figuras “patricias” de un núcleo familiar, que operaban a la cabeza de toda una estructura de jerarquías considerablemente móvil. De este modo, junto a las figuras fuertes aparecían otras subordinadas, carentes de autoridad, pero que resultaban imprescindibles para lograr nuevos apoyos.

Si bien en el marco de la reorganización político institucional de la provincia los clubes electorales fueron indispensables para la construcción del poder, su acción generalmente se vio limitada al terreno electoral, con el objetivo de atraer a una masa de votantes que diera legitimidad a decisiones que ya se habían tomado de antemano. Por fuera de estos ámbitos específicos del ciclo electoral, la política también transcurría por otros espacios que no la tenían como finalidad explícita. Como el poder se sustentaba en redes familiares ampliadas y vínculos afectivos de amistad y compañerismo, espacios como la mansión urbana, el casco de estancia, el colegio, la universidad o el club social, resultaban escenarios propicios para tomar decisiones, rearticular adhesiones, medir fuerzas y aumentar informaciones (Bonaudo, 2006). En ese sentido, es posible preguntarse por el rol de espacios de sociabilidad como los clubes sociales, que, si bien se declaraban abiertamente apolíticos y con finalidad exclusivamente social, estaban atravesados por la turbulenta vida política del periodo.

En el caso del Club del Orden, el análisis de las fuentes nos ha revelado una serie de indicios sobre su vínculo con la política provincial durante la primera mitad de nuestro recorte temporal. El primer dato a tener en cuenta es la obtención de cargos políticos por parte de la cúpula directiva del club. Aunque conocer la trayectoria de los casi 140 directivos que tuvo entre 1853 y 1877 resulta un trabajo que excede a esta investigación, logramos documentar la participación política de los miembros de algunas de las comisiones de la época⁵. Tal es el caso de la primera comisión directiva de la asociación, conformada en febrero de 1853 y presidida por Mariano Comas. De un total de 10 miembros, poseemos registros de que al menos 8

⁵La reconstrucción de las trayectorias políticas de los directivos de la asociación se llevó a cabo a partir de diferentes tipos de registros, como archivos pertenecientes al propio Club del Orden, diccionarios biográficos relativos a las elites santafesinas, noticias periodísticas de la época, y un sinnúmero de datos reconstruidos a partir de bibliografía secundaria. En ese sentido se destacan por su aporte los trabajos de Aviles (1961), Cervera (2011), la Comisión directiva del Club del Orden (1903), De Diego (1990), De Marco (2001), entre otros.



Artículo

Sociabilidad y política en la segunda mitad del siglo XIX. El caso del club del orden de Santa Fe. (pp. 03-26)
por Nicolás Benassi

de ellos obtuvieron uno o más cargos. Hacia el final del periodo, en el caso de la comisión conformada en febrero de 1876, también sobre un total de 10 miembros, registramos que por lo menos 6 de ellos obtuvieron algún cargo en el estado provincial⁶. Si nos enfocamos en las trayectorias de los presidentes del Club, sobre las cuales disponemos de más información biográfica, observamos que de los 26 presidentes que dirigieron la asociación entre 1853 y 1877, al menos 25 tuvieron uno o más cargos políticos en los poderes ejecutivo y legislativo de la provincia. En el caso de Tomás Isla, único presidente sobre el cual no disponemos suficiente información, suponemos su imbricación en la arena política por el simple hecho de haber obtenido un alto cargo dentro del poder judicial de la provincia, cuando este tenía una estrecha y directa dependencia con el poder político.

Si nos detenemos puntualmente en los cargos de mayor relevancia, es decir, los que conforman al poder ejecutivo provincial, observamos aún con mayor claridad la vinculación entre las comisiones directivas del club y el poder político. Un total de 15 directivos del Club del Orden del periodo ocuparon - aunque sea temporal o provisoriamente- los puestos de gobernador y/o vicegobernador. Cambiando la perspectiva, si nos enfocamos en las comisiones directivas, nos encontramos con que 34 de las 39 comisiones del periodo tuvieron entre sus filas la presencia de al menos una persona que tuvo a su cargo el poder ejecutivo de la provincia.

En síntesis, es evidente que una gran proporción de los directivos del club, así como casi todos sus presidentes del periodo 1853-1877, tuvieron una activa participación en la política. Sin embargo, para poder precisar el rol político desempeñado por la asociación no basta con describir la proporción de sus directivos que obtuvieron algún tipo de cargo en el estado, sino que es indispensable un análisis crítico de sus documentos históricos. De este modo, a través del estudio de las actas de sesiones directivas⁷ de la época,

⁶Con respecto a este último dato, es necesario no sacar conclusiones apresuradas sobre una posible disminución de la participación de políticos en las comisiones del club, ya que no se puede afirmar que los directivos sobre los que no se tiene suficiente información (ya sea los dos de la comisión de 1853 o los cuatro de la de 1876) efectivamente no ocuparon ningún tipo de cargos. Probablemente, la diferencia de datos obtenidos responde a la mayor cantidad de información disponible sobre las trayectorias de los primeros directivos de la institución y no a una disminución de la participación de políticos en sus comisiones.

⁷Las actas de sesiones directivas analizadas abarcan el conjunto del período 1853-1903 (comprendidas por los Libros de sesiones I, II, III, IV, y V). Se trata de los documentos mediante los cuales los



podimos observar un gran número de manifestaciones sobre el papel ejercido por el Club del Orden en la disputa por el poder político provincial.

1.1 Orígenes urquicistas (1853-1856)

Durante sus tres primeros años de vida hubo dentro del club un claro apoyo a la Confederación Argentina y a su principal líder, Justo José de Urquiza. En consecuencia, el caudillo entrerriano fue declarado socio honorario, se realizaron tertulias en su honor, y hasta se adquirió una lámina de la Batalla de Caseros. De la misma manera, los miembros de la Asamblea Constituyente que estaba sesionando en la ciudad de Santa Fe fueron declarados socios honorarios y homenajeados en los salones de la asociación. Por otra parte, el apoyo al proyecto de país encabezado por Urquiza se evidenciaba también en la colaboración del club con el armado de la estructura impositiva de la Confederación. La creación de un gobierno central hacía indispensables nuevos fondos para sus gastos, por más moderados que estos fueran, lo cual no dejaba de implicar una transferencia de recursos que hasta entonces estaban en manos de las provincias (Sabato, 2003). Fue en ese contexto que el ministro de hacienda de la Confederación, Mariano Fraguero, decidió reunirse con la comisión directiva del Club del Orden, congregada en nombre del comercio y la industria de la provincia, para discutir y convencerlos de la necesidad de reformas impositivas⁸. En cuanto a las relaciones con el gobierno provincial, que es lo que aquí más interesa, los vínculos de la política con el club eran aún más intensos. Por empezar, entre 1853 y 1856 fueron gobernadores Domingo Crespo y José María Cullen, ambos socios fundadores de la institución. Por otro lado, por aquellos años el funcionamiento diario de la asociación dependía directamente del gobierno, quien a través de aportes económicos solventaba el pago de sus alquileres mensuales y la realización de algunas de las tertulias que se llevaban a cabo en sus salones. En ese sentido, es ejemplificador el hecho de que el primer baile que el Club del Orden realizó

directivos de la asociación dejaban constancia de los asuntos discutidos en sus reuniones. De esta manera, en ellas se pueden encontrar cuestiones relativas a la vida social del club, su organización institucional, la conformación de sus comisiones directivas, el manejo de los fondos, el ingreso y egreso de socios, entre otras temáticas. Estos documentos se encuentran en perfecto estado de conservación y forman parte del archivo de la asociación (Archivo del Club del Orden, en adelante ACDO).

⁸ ACDO, tomo I. 1853-1866.



Artículo

Sociabilidad y política en la segunda mitad del siglo XIX. El caso del club del orden de Santa Fe. (pp. 03-26)
por Nicolás Benassi

para conmemorar el 25 de mayo de 1853 no sólo contó con la financiación del gobierno provincial, sino que también fue organizado a pedido de este⁹. Finalmente, puede hacerse una observación con respecto a la filiación partidaria de los miembros de las comisiones directivas de esos años. Si bien entre 1853 y la primera parte 1856 existían tensiones dentro de la dirigencia política provincial, que estaban estrechamente relacionadas con la disputa entre la Confederación Argentina y el estado de Buenos Aires, todavía no se había producido su ruptura definitiva, permaneciendo todos sus elementos fieles a Urquiza y apoyando a sus candidatos en el gobierno santafesino. De este modo, las comisiones del club estaban conformadas indistintamente por miembros de los dos principales sectores políticos que iban a consolidarse luego de la fragmentación de la dirigencia provincial: el grupo federal y el grupo Cullen¹⁰ (posteriormente grupo liberal). Del primero, se pueden mencionar a quienes serían algunos de sus principales referentes, como Mariano Comas, Estanislao y Telmo López, Álvaro Alzogaray, Rosendo Fraga, y los hermanos Mariano y Tomás Puig. Del mismo modo, integraban las comisiones directivas del club futuros dirigentes del grupo Cullen, como Manuel Pujato, los hermanos José y Demetrio Iturraspe, Cayetano Echague y su hijo José María, Dermidio Luna y Juan Manuel Zavalla.

1.2 Tiempos de rupturas (1856-1861)

A partir de la segunda mitad de 1856 la actividad del Club del Orden se interrumpió y empezó a tener un curso muy poco regular hasta 1861. Durante esos años cayó drásticamente el número de sesiones de las juntas directivas así como también la realización de tertulias y todo tipo de actividades sociales¹¹. Paralelamente, se vio afectada la extensión de las comisiones de la asociación, que hasta entonces había sido de seis meses (según lo estipulaba el reglamento). Mientras en algunos casos, por motivo de renuncias, llegaron a durar tan solo un mes, como en las presidencias de Carlos Seguí y Tomás Islas, en otros se extendían por más de un año, como

⁹ ACDO, tomo I. 1853-1866.

¹⁰ Apesar de sus crecientes vínculos con Buenos Aires, este grupo toma el nombre de "Liberal" sólo cuando Bartolomé Mitre logra imponerse sobre Urquiza en la batalla de Pavón y ocupa militarmente la provincia. Por esta razón, en lo que concierne a momentos previos a este desenlace, preferimos referirnos a este sector político como grupo "Cullen", tal como lo hace Alicia Megías (2010) al considerar la predominancia de esta familia en su conformación.

¹¹ ACDO, tomo I. 1853-1866.



Artículo

Sociabilidad y política en la segunda mitad del siglo XIX. El caso del club del orden de Santa Fe. (pp. 03-26)
por Nicolás Benassi

en el caso de Estanislao López (h), quién asumió en febrero de 1858 y continuó su mandato hasta agosto de 1859, doce meses más de lo reglamentado.

La dinámica irregular de las actividades del Club del Orden no fue mera casualidad, sino que fue consecuencia de la definitiva escisión de la dirigencia política santafesina. Hacia mediados de la década de 1850, resultado del incremento de las tensiones entre la Confederación y Buenos Aires, se agudizaron las diferencias dentro de la dirigencia provincial. Tal es así que en julio de 1856 una asonada comandada por el Brigadier Juan Pablo López, hijo del caudillo Estanislao López, concluyó con el mandato del gobernador José María Cullen. En ese momento terminaron de consolidarse las dos facciones que se iban a disputar el poder político durante las siguientes décadas. En torno al gobernador depuesto, se constituyó el núcleo del grupo Cullen, cuyos miembros empezaron a acrecentar sus vínculos con Buenos Aires. Por otra parte, Juan Pablo López y sus seguidores continuaron fieles bajo la órbita de Urquiza y se identificaron como federales. Planteado de esta manera, no es de extrañar que las diferencias políticas, que ya existían durante los primeros años de vida del club, se hayan agravado al punto tal de impedir la continuidad de sus actividades, sobre todo teniendo en cuenta que en el seno de sus comisiones convivían hombres de diferentes –y ahora enfrentados- grupos políticos.

Luego de la escisión de la dirigencia provincial las presidencias del club quedaron en manos del grupo federal, permaneciendo de esta manera alineadas a la figura de Urquiza y los gobernadores por él designados. Así lo demuestra el nombramiento de los gobernadores federales Rosendo Fraga y Pascual Rosas como socios honorarios, y la colocación de un retrato de Santiago Derqui, presidente de la Confederación, en el salón principal del club¹². De este modo, a partir de la segunda mitad de 1856, y hasta la elección de uno de los miembros del grupo Cullen en 1861, la mayoría de los presidentes de la asociación fueron reconocidas figuras del grupo federal, como es el caso de Carlos Seguí, Estanislao López (h), y Manuel Echague. Sin embargo, no puede decirse que por aquellos años hayan desaparecido los elementos cullistas del club. Muy por el contrario, reconocidas figuras del grupo Cullen siguieron formando parte de sus comisiones, como José María Echague, Domingo e Ignacio Crespo, Luciano Torrent, Severo

¹² ACDO, tomo I. 1853-1866.



Artículo

Sociabilidad y política en la segunda mitad del siglo XIX. El caso del club del orden de Santa Fe. (pp. 03-26)
por Nicolás Benassi

Basabilbaso, Julio Busaniche, Tomás Cullen, entre otros. Por otro lado, la primacía del grupo federal dentro del Club del Orden era muy precaria, tal como lo demostraba la paralizada actividad de la asociación y el irregular funcionamiento de sus comisiones directivas. Esta fragilidad era un reflejo de su debilitada situación en el gobierno provincial. Durante los años que antecedieron a la batalla de Pavón, en el medio de las crecientes tensiones entre Buenos Aires y la Confederación, los dos principales grupos políticos provinciales se trabaron en un complicado empate. En ese contexto, a los federales no les resultó nada fácil mantener el control de las riendas de la asociación.

1.3 El interregno liberal (1861-1864)

Con el triunfo de Quintín del Valle en las elecciones de febrero de 1861 las presidencias del Club del Orden pasaron a estar en lo sucesivo en manos del grupo Cullen, por entonces opositor al gobierno provincial (todavía controlado por los federales). Sin embargo, a pesar de ser fervorosos opositores en la provincia, en el plano “nacional”, los miembros del grupo Cullen no terminaban de alinearse con Mitre, al mismo tiempo que no se despegaban del todo de Urquiza. Esta supuesta paradoja solo es entendible si tenemos en cuenta que, a pesar del creciente influjo de Mitre, Urquiza seguía teniendo una enorme influencia política y económica sobre la provincia (Megías, 2009). Por otro lado, esta ambigüedad en la postura del grupo Cullen es quizás lo que permite comprender el desenlace de uno de los conflictos políticos más trascendentales que han sido registrados por las actas de sesiones de la asociación.

Un par de meses después de la batalla de Pavón, el 21 de diciembre de 1861, la comisión directiva del Club del Orden presidida por José María Echague (grupo Cullen) declaró como socios honorarios a los vencedores Bartolomé Mitre y Venancio Flores. Fue en ese contexto de efervescencia liberal que se sustrajeron los cuadros de los presidentes de la Confederación, Justo José de Urquiza y Santiago Derqui, los cuales se encontraban en las instalaciones de la asociación. Desde la comisión directiva se acusó como responsables del hecho a dos socios de reconocida militancia liberal, los hermanos Macario y Macario. A. Torres, quienes fueron expulsados del seno de la institución¹³. La severidad de las medidas

¹³ ACDO, tomo I. 1853-1866.



Artículo

Sociabilidad y política en la segunda mitad del siglo XIX. El caso del club del orden de Santa Fe. (pp. 03-26)
por Nicolás Benassi

tomadas contra dos militantes del mitrismo, por parte de una comisión presidida y conformada mayoritariamente por integrantes del grupo Cullen (que cada vez se encontraba más alineado con la figura de Mitre), respondía al hecho de que, tal como se ha mencionado, Urquiza no se había desentendido de la política santafesina y conservaba fuertes vínculos con el grueso de la dirigencia provincial, incluso con quienes se habían acercado notablemente al liberalismo porteño.

La victoria de Buenos Aires sobre la Confederación trajo aparejado el cambio de gobierno en la provincia de Santa Fe. Mitre logró colocar como gobernador a un adepto de la política liberal porteña. Es así como luego de un breve mandato interino de Domingo Crespo, el 23 de febrero de 1862 Patricio Cullen asumió la gobernación de la provincia. Para la disputa electoral, el grupo de los Cullen se había organizado bajo el nombre de Club Libertad, en clara referencia al club homónimo de Buenos Aires. Esta definición política tenía como objetivo consolidar el apoyo del gobierno nacional, que a pesar de las claras muestras de adhesión que recibía de los liberales santafesinos seguía desconfiando de sus vínculos con Urquiza. Por su parte, el Club del Orden, también en manos del grupo liberal, no resultó ajeno a la búsqueda de un mayor acercamiento con el presidente Mitre. Tan solo un par de días después de la asunción de Cullen, el 6 de marzo de 1862, fueron reincorporados los hermanos Torres, fervorosos mitristas expulsados por la comisión anterior¹⁴. Sin embargo, los liberales no lograron mantener por mucho tiempo su primacía dentro del club. Luego de la reorganización electoral del año 1864, el grupo federal volvió a imponerse en la cúpula directiva de la asociación.

1.4 Un “trampolín” hacia el poder (1864-1877)

Bajo la influencia de Urquiza y con el objetivo de disputar la gobernación, durante el año 1864 se reorganizó el grupo federal con el nombre de “Club del Pueblo”. La figura destacada del nuevo club fue Simón de Iriondo, quien en un par de años, y hasta su muerte en 1883, se convirtió en el centro alrededor del cual giraba la política de toda la provincia. Pero antes de transformarse en el principal dirigente de la época, y en el mismo año en que se reorganizó el grupo federal, Iriondo comenzó a conducir los destinos del Club del Orden. De esta manera, después de su mandato en 1864, y

¹⁴ ACDO, tomo I. 1853-1866



Artículo

Sociabilidad y política en la segunda mitad del siglo XIX. El caso del club del orden de Santa Fe. (pp. 03-26)
por Nicolás Benassi

hasta 1877, la asociación fue presidida por importantes dirigentes políticos del iriondismo, como Francisco Torres, Aureliano Argento, Tomás Puig, Mariano Comas, Manuel Echague y Manuel Pizarro. Pero el Club del Pueblo no solo retuvo las presidencias, sino también la gran mayoría de los cargos directivos del periodo. Sin embargo, aunque muy minoritariamente, siguieron formando parte de las comisiones directivas algunas destacadas figuras del liberalismo, como Severo Basabilbaso, José María Echague, Julio Busaniche, José y Carlos Aldao, Isaías Gil, Tomás Cullen, Quintin del Valle, entre otros. La primacía del grupo federal dentro del Club del Orden, que bien podría denominarse “primacía iriondista”, abarcó el periodo 1864-1877 y puede dividirse en dos momentos. Un primer momento, en el cual el gobierno de la provincia estaba en manos de los liberales (1864-1868), y un segundo donde el mismo respondía al Club del Pueblo (1868-1877). Entre 1864 y 1868, durante los mandatos de Cullen y Oroño, no observamos indicios de fuertes vinculaciones entre el gobierno y las comisiones del club. Mientras de parte de la asociación no hubo declaraciones de socios honorarios para los gobernadores liberales, de parte estos los aportes económicos fueron casi nulos, habiendo registros de una única contribución, efectuada para la realización de la tertulia del 25 de mayo de 1864.¹⁵ A su vez, también era evidente en las comisiones directivas de aquellos años el rechazo a la política del gobierno nacional, sobre todo si comparamos la forma en que se rindió honor a la figura presidencial de Mitre con los modos en que se había homenajeado a Urquiza o incluso a Derqui durante sus mandatos. Mientras que en los primeros años del club la figura del caudillo entrerriano había sido reiteradamente celebrada y solemnizada, durante las presidencias iriondistas no solo no se homenajeó a Mitre, sino que ni siquiera se le organizó una recepción cuando éste estuvo de paso por la ciudad de Santa Fe. Tal es así que el 12 de septiembre de 1865, ante el arribo del presidente a la capital provincial, un grupo de socios allegados al mitrismo debió solicitar a la comisión directiva del club el permiso para organizar por su cuenta un baile en honor al primer mandatario, sin la más mínima colaboración de la institución. La comisión accedió al pedido, pero con el requisito de que no se le pudiera negar a ningún socio la entrada a esa reunión¹⁶.

¹⁵ ACDO, tomo I. 1853-1866.

¹⁶ ACDO, tomo I. 1853-1866.



Artículo

Sociabilidad y política en la segunda mitad del siglo XIX. El caso del club del orden de Santa Fe. (pp. 03-26)
por Nicolás Benassi

Muy distinta fue la situación cuando el gobierno provincial cambió de color político, hacia 1868. A partir de ese año, luego de la revolución que derrocó al liberal Oroño, tanto el gobierno como el Club del Orden estuvieron bajo el ala política de Iriondo. Por lo tanto, no es de extrañar que las relaciones entre ambos se hayan vuelto intensas y fluidas. Es así como el gobierno empezó a realizar aportes económicos de manera continua hacia el Club del Orden, colaborando sucesivamente en fiestas como las de pascua, 25 de mayo, 9 de julio, 30 de septiembre, entre otras¹⁷.

Al estar la asociación y el gobierno en las mismas manos durante tantos años consecutivos, es en este periodo (1868-1877) donde más claramente el Club del Orden ofició como una especie de *trampolín* hacia el poder político provincial. Así lo prueban las trayectorias de casi todos los presidentes iriondistas, que luego de acceder al puesto más alto de la institución obtuvieron cargos de suma relevancia dentro del gobierno. Además de Iriondo, que presidió las comisiones directivas de los años 1864 y 1867, y fue gobernador de la provincia durante los mandatos 1871-1874 y 1878-1882, a modo de ejemplo, podemos señalar los siguientes casos: Aureliano Argento, tres veces presidente del club durante la segunda mitad de la década de 1860, ocupó un ministerio entre 1871 y 1878 y estuvo a cargo del ejecutivo provincial en dos oportunidades (1871 y 1872); Mariano Comas, presidente de la institución en el momento en que se produjo la revolución contra Oroño (1868), fue vicegobernador de la provincia entre 1872 y 1874; Manuel Echague, presidente en cuatro oportunidades entre 1869 y 1877, estuvo a cargo de la vice gobernación entre 1882 y 1886; y Manuel Pizarro, presidente en dos oportunidades, entre 1875 y 1876, dirigió una cartera de ministros entre 1876 y 1877.

Como se ha observado, la historia del club y la historia política de la provincia estaban estrechamente relacionadas. Tal es así que cada acontecimiento político de relevancia repercutió de un modo u otro en el devenir de la asociación. En ese sentido, todas las disputas de la dirigencia provincial que tenían su correlato en el seno del Club del Orden, particularmente en sus comisiones directivas, no solo evidenciaban los estrechos nexos que existían entre el club y la política, sino que también eran un claro indicio del rol de la asociación como espacio donde se disputaba el poder. En otras palabras, no se trataba de un club con una

¹⁷ ACDO, tomo II. 1866-1883.



Artículo

Sociabilidad y política en la segunda mitad del siglo XIX. El caso del club del orden de Santa Fe. (pp. 03-26)
por Nicolás Benassi

finalidad específicamente social que, ante la lucha facciosa de la dirigencia provincial, veía interrumpidas sus actividades, es decir, un espacio simplemente *atravesado* por la política, sino que se trataba de un espacio donde se *hacía* política. En momentos de intensa politización como la que se vivía durante el tercer cuarto del siglo XIX, la política no solamente penetraba en la vida de estas asociaciones, sino que incluso era proclive a utilizar estructuras tomadas de la sociabilidad para sus propios fines (Aguilhon, 2009).

Sin embargo, las asociaciones que cumplían roles políticos como el Club del Orden no operaban como una máquina electoral. Es decir, no tenían la simple función de garantizar un voto cautivo, sino que ofrecían otro tipo de vínculos para la dirigencia política. En ese sentido, puede afirmarse que los notables del periodo recurrieron ante estas asociaciones tanto para ingresar como para mantener o acrecentar sus posiciones dentro de la esfera del poder. (González Bernaldo, 2008). El hecho de que para acceder al gobierno era inevitable la instancia electoral, hacía necesario diversificar sus relaciones, y para ello los nuevos espacios de sociabilidad podían presentar un especial interés. De este modo, siguiendo el planteo de Bonaudo (2006), puede argumentarse que las relaciones de tipo secundario que se daban dentro del Club del Orden permitían ampliar el círculo de relaciones primarias, propias de los lazos familiares, que eran la base principal para la construcción del poder político de la época. En definitiva, en momentos donde se estaba organizando (y reorganizando) el andamiaje institucional de la provincia y del país, y junto con ello las bases y fundamentos del poder, asociaciones como el Club del Orden tuvieron una función relevante en los nuevos modos de hacer política y, por tanto, en la constitución de una *renovada* dirigencia provincial.

Con base en lo expuesto, podemos confirmar la hipótesis planteada sobre que el Club del Orden tuvo un alto grado de involucramiento político durante el período más conflictivo de la construcción del Estado, en momentos donde la práctica política no se había profesionalizado y dependía de este tipo de espacios de sociabilidad. Ahora bien, resta explicar qué fue lo que sucedió con el rol del club hacia fines del siglo XIX, una vez que el contexto que le dio vida comenzó a cambiar, cuando terminó de tomar forma la organización institucional del país y la provincia, y la política empezó lentamente a profesionalizarse. En otras palabras, se trata de indagar qué pasó con estos espacios de sociabilidad de elite después de que comenzó a configurarse un campo político autónomo, regido por sus propias



reglas, donde la disputa por el poder se desarrollaba principalmente en sus escenarios específicos, los partidos políticos, y a través de agentes especializados y profesionalizados (Offerlé, 2011).

2. El relativo alejamiento de la política (1878-1903)

Ante un primer análisis sobre la relación entre la política provincial y el Club del Orden entre los años 1878 y 1903, nos encontramos con muchas continuidades respecto al (sub)periodo anterior. Esto puede constatarse principalmente al considerar la obtención de cargos políticos por parte de los directivos de la institución. Como en el apartado anterior, poseemos registros de las trayectorias de los miembros de algunas de las comisiones directivas de la época. Tal es el caso de la comisión conformada en 1878 y presidida por Julio Busaniche, donde documentamos que al menos 5 de sus 10 miembros obtuvieron uno o más cargos en el estado provincial. Del mismo modo, registramos que al menos la mitad (7 de 14) de los miembros de la comisión directiva conformada en 1902, y presidida por José M. Pérez, ejercieron algún cargo en los poderes legislativo y ejecutivo de la provincia. Al enfocarnos en los presidentes de la asociación, de los cuales poseemos un mayor registro biográfico, observamos que al menos 16 de los 17 mandatarios que dirigieron el club durante el periodo 1878-1903 ocuparon cargos políticos en algunos de los niveles del estado provincial. Solamente sobre uno de ellos, Bartolomé Aldao, se desconoce el ejercicio de algún tipo de cargo público, sin embargo, es sabida la participación de su familia en la arena política de la época. Sus hermanos Ricardo y José, ambos dirigentes del club durante el periodo analizado, obtuvieron puestos de suma relevancia y fueron indiscutidas figuras de la política santafesina. Por otro lado, al examinar puntualmente el cargo de mayor importancia de la provincia, documentamos que 21 de las 26 comisiones directivas del periodo tuvieron entre sus miembros al menos una persona que ejerció de gobernador o vice, siendo 10 el total de directivos que ocuparon dichos cargos.

En definitiva, resulta más que evidente que, al igual que en el periodo precedente, entre 1878 y 1903 una gran proporción de los directivos del club, así como casi todos sus presidentes, tuvieron una activa participación en el campo político, logrando acceder a los más altos cargos dentro del estado provincial. Sin embargo, como ya se ha mencionado, por sí solo el análisis de la trayectoria de los directivos del club no es suficiente para un examen en profundidad sobre su vinculación con la política. Es necesario, tal



Artículo

Sociabilidad y política en la segunda mitad del siglo XIX. El caso del club del orden de Santa Fe. (pp. 03-26)
por Nicolás Benassi

como se planteó para el primer corte temporal, un examen detallado de las fuentes históricas relativas a la asociación. Durante el periodo 1853-1877 los salones del club, y particularmente sus comisiones, eran un escenario más en donde se daba la disputa política de las facciones de la época. Sin embargo, el análisis de las actas de sesiones de las comisiones directivas de las últimas dos décadas del siglo XIX nos muestra un panorama algo diferente.

A partir de 1878 se abrió para el Club del Orden una etapa de estabilidad institucional que se prolongó por varios años. De esta manera, luego de las últimas interrupciones durante los años 1877 y 1878, en momentos de las revoluciones liberales contra el gobernador Servando Bayo, y hasta el final del periodo analizado, la vida de la asociación transcurrió casi con total normalidad. La principal razón de esta estabilidad residía en el hecho de que los grandes acontecimientos políticos ocurridos en la provincia durante las últimas dos décadas del siglo XIX no tuvieron una repercusión directa y profunda en el Club del Orden. Es así como vemos sucederse cambios de gobiernos, e incluso dos revoluciones radicales, sin encontrar indicios de interrupción esos conflictos en la vida de la asociación y sus comisiones directivas. Eso no quiere decir que el devenir de la política provincial no haya impactado en el seno del club, sino que ese tipo de impacto se diferenciaba cualitativamente del que había ocurrido en el período anterior, donde hechos políticos de envergadura llegaron a paralizar su actividad y a interrumpir el normal funcionamiento de sus comisiones.

Podría suponerse que la ausencia de tensiones o conflictos de índole político-partidaria dentro del club se debía a que las comisiones directivas estuvieron completamente en manos del oficialismo provincial, impidiendo el acceso de elementos de la oposición. Pero sería una conclusión incorrecta, porque a partir de la presidencia de Tomás Cullen en 1877 el oficialismo provincial (por ese entonces aún iriondista) dejó de monopolizar las presidencias de la institución, las cuales pasaron a estar en lo sucesivo en manos de hombres de distinto signo político, algunos pertenecientes al oficialismo, otros a la oposición. Sin embargo, el club no vio interrumpida su vida social ni se produjeron tensiones o modificaciones en sus comisiones relacionadas a los cambios de gobierno u otros acontecimientos políticos de relevancia. Por el contrario, el conjunto de las comisiones directivas de la



Artículo

Sociabilidad y política en la segunda mitad del siglo XIX. El caso del club del orden de Santa Fe. (pp. 03-26)
por Nicolás Benassi

época, a pesar de sus distintas orientaciones políticas, mantuvieron relaciones con todos los gobiernos que se sucedieron durante el periodo¹⁸. Sólo si tenemos en cuenta que las relaciones entre el club y los gobiernos se mantuvieron relativamente estables a pesar de las diferencias políticas, podemos comprender las continuas colaboraciones pecuniarias destinadas a comisiones directivas de diferentes filiaciones partidarias. Es así como gobiernos iriondistas, como el de Manuel María Zavalla, asistieron económicamente a presidentes del Club del Orden pertenecientes o afines a la oposición, como Julio Busaniche o José R. Aldao, ambos de extracción liberal¹⁹. En otras palabras, la relación del club con los gobiernos dejó de estar atravesada por la lucha electoral y empezó a perfilarse, cada vez más, como una relación estable con el estado provincial, más allá del signo político del gobierno de turno.

En definitiva, lo que estaba comenzando a suceder hacia finales del siglo XIX en los salones del Club del Orden, más precisamente en sus comisiones directivas, era que estaba reduciéndose la relevancia de la asociación como espacio de disputa del poder. Sin embargo, como ese proceso recién había comenzado, más que una pérdida total, se trataba de una pérdida *relativa* de su rol político. De este modo, la relación entre el club y la política provincial durante las últimas décadas del siglo XIX no estaba caracterizada por la no injerencia de esta última en los salones de la asociación, sino que se trataba de una injerencia menor que la del período anterior. En ese sentido, el paso por las comisiones directivas del Club del Orden seguía aportando un capital considerable para los dirigentes de la época. Solo así puede entenderse que sus comisiones continuaron repletas de políticos y que, aunque con menor frecuencia que en la etapa previa, presidentes de la institución llegaron a ocupar el poder ejecutivo provincial, como Luciano Leiva y José Gálvez, que dirigieron el club tan solo un par de años antes de ser nombrados gobernadores.

Este decrecimiento del rol político de la asociación fue resultado de la definitiva organización institucional de la provincia y del país, que tuvo como correlato la configuración de un campo político autónomo, regido por sus propias reglas. En otras palabras, la disputa por el poder se daba cada vez más en escenarios con finalidades específicamente políticas, como los

¹⁸ ACDO, tomo II, III, IV y V. 1866-1903.

¹⁹ ACDO, tomo III. 1883-1891.



Artículo

Sociabilidad y política en la segunda mitad del siglo XIX. El caso del club del orden de Santa Fe. (pp. 03-26)
por Nicolás Benassi

partidos, que comenzaron a consolidarse y tomar características claramente modernas hacia el final del periodo, y cada vez menos en escenarios típicos de la sociabilidad de elite, como el propio Club del Orden.

Conclusiones

A lo largo de todo el trabajo se ha procurado esclarecer la relación entre el club y la política provincial, tantas veces planteada por la historiografía santafesina, pero nunca estudiada de forma sistemática. Con este fin, se analizaron las actas de sesiones de las comisiones pertenecientes al periodo 1853-1903. Al mismo tiempo, se realizó un exhaustivo análisis prosopográfico con el objetivo de examinar la trayectoria de sus miembros en el campo político. Como se ha demostrado, una gran proporción de los directivos de la asociación, así como casi todos sus presidentes, llegaron a ocupar los más altos cargos del estado provincial. Sin embargo, hizo falta más que esto para explicar la relación entre el club y la política.

Al estudiar las actas de las sesiones directivas, pudimos observar que la disputa por el poder tenía su correlato en el seno del Club del Orden. Tanto es así que las divisiones dentro de la dirigencia santafesina y su lucha por el control del gobierno se traducían directa y explícitamente en las contiendas que los directivos de la asociación entablaban por el control de las comisiones. En una época de intensa politización, pero cuando aún la política no se había profesionalizado, los distintos grupos que se disputaban el poder utilizaron las estructuras de la sociabilidad para sus propios fines. Lo que es más, durante algunos momentos, como cuando el club y el gobierno provincial estaban en manos del iriondismo (1868-1877), las comisiones directivas de la institución llegaron a oficiar como una especie de *trampolín* hacia el poder político provincial. Pero el Club del Orden, como todos los clubes sociales, no operaba como una simple máquina electoral. En momentos en que los fundamentos del poder político estaban cambiando, producto del proceso de organización institucional que estaba atravesando el país, el rol específico del club en la política santafesina era el de ampliar y diversificar la base de relaciones sociales de la dirigencia provincial, con el objetivo de mantener o acrecentar sus posiciones dentro de la esfera del poder político.

Ahora bien, hacia las últimas décadas del siglo XIX, la relación entre el club y la política se vio modificada como resultado de la configuración de un campo político autónomo. Por aquel entonces la disputa por el poder empezó a desarrollarse cada vez más en escenarios con finalidades



Artículo

Sociabilidad y política en la segunda mitad del siglo XIX. El caso del club del orden de Santa Fe. (pp. 03-26)
por Nicolás Benassi

específicamente políticas, como los propios partidos, por lo cual asociaciones como el Club del Orden paulatinamente comenzaron a perder relevancia. Sin embargo, como se ha mencionado, este proceso de modernización política recién estaba comenzando, por lo que, más que una pérdida total, se trataba de una pérdida *relativa* del rol político que hasta entonces había tenido la asociación.

Bibliografía

- Agulhon, M. (2009). *El Círculo Burgués. La sociabilidad en Francia, 1810-1848*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Ascolani, A. (Comp.). (1993). *Historia del Sur Santafesino. La sociedad transformada (1850-1930)*. Rosario: Ediciones Platino.
- Avilés, V. (1961). *Gobernantes de Santa Fe desde 1810 hasta 1960*. Rosario: Talleres Gráficos Fenner.
- Benassi, N. (2018). Modernización, sociabilidad distinguida y política en la Santa Fe de entre siglos (1890-1912): una aproximación desde el análisis hisotriográfico. En *XIII Congreso Nacional y VI Congreso Internacional sobre Democracia. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales*. Universidad Nacional de Rosario, 10 al 13 de septiembre, pp. 90-101.
- Benassi, N. (2020). Modalidades de sociabilidad y de reclutamiento en el Club del Orden. Santa Fe, 1853-1903. *Revista Dos Puntas*, (21), 112-138.
- Bonaudo, M. y Sonzogni, E. (1992). Redes parentales y facciones en la política santafesina, 1850-1900. *Revista de Historia*, (11), 74-11.
- Bonaudo, M. (ed). (2006). *La organización productiva y política del territorio provincial (1853-1912)*. *Nueva Historia de Santa Fe, Tomo IV*. Rosario: Prohistoria y Diario La Capital.



Artículo

Sociabilidad y política en la segunda mitad del siglo XIX. El caso del club del orden de Santa Fe. (pp. 03-26)
por Nicolás Benassi

- Cervera, F. J. (2011). *La modernidad en la ciudad de Santa Fe*. Santa Fe: Siglo XXI.
- Comisión directiva del Club del Orden (1903). *Club del Orden, datos históricos sobre su origen y desenvolvimiento*. Santa Fe: El Progreso.
- De Diego, B (s/f). *Anales, 1853-1990. Contribución a la historia de Santa Fe*. Santa Fe: Macagno.
- De Marco, M. (2001). *Santa Fe en la transformación argentina*. Rosario: Museo Histórico Provincial de Rosario Dr. Julio Marc.
- Di Stefano, R. (2002). Orígenes del movimiento asociativo: de las cofradías coloniales al auge mutualista. En R. Di Stefano, H. Sábato, L.A. Romero y J. L. Moreno (coords.), *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en Argentina, 1776-1990* (pp. 23-97). Buenos Aires: Edilab.
- Fernández, S. (ed.). (2006). *Sociabilidad, corporaciones, instituciones (1860-1930). Nueva Historia de Santa Fe, Tomo VI*. Rosario: Prohistoria y Diario La Capital.
- González Bernaldo, P. (2001). *Civilidad y política en los orígenes de la nación argentina. Las sociabilidades en Buenos Aires, 1829-1862*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- González Bernaldo, P. (2008). La sociabilidad y la historia política. En E. Pani y A. Salmerón (coord.), *Conceptuar lo que se ve. François-Xavier Guerra, historiador. Homenaje*, (pp. 419-460). México: Instituto Mora.
- Losada, L (2007). La alta sociedad y la política en la Buenos Aires del novecientos: la sociabilidad distinguida durante el orden conservador (1880-1916). *Entrepassados*, 31, 81-96.
- Megías, A. (1992). Los modos de hacer política en Santa Fe en la segunda mitad del siglo XIX, Rosario, escenario y protagonistas. *Estudios sociales*, 3, 107-129.
- Megías, A. (1996). *La formación de una elite de notables-dirigentes*. Buenos Aires: Biblos.
- Megías, A (2009). *Tensiones políticas y regionales en la definición de la dirigencia política santafesina, 1852-1868* (Tesis doctoral). Universidad de Buenos Aires.
- Offerlé, M. (2011). Los oficios, la profesión y la vocación de la política. En M. Ferrari (ed.), *De políticos y profesionalización de la política*. (pp. 84-99). *Revista Polhis*, 4(7), 84-99. Recuperado de http://www.historiapolitica.com/datos/boletin/polhis7_ferrari.pdf



Artículo

Sociabilidad y política en la segunda mitad del siglo XIX. El caso del club del orden de Santa Fe. (pp. 03-26)
por Nicolás Benassi

Sabato, H. (2003). La vida política argentina: miradas sobre el siglo XIX. En H. Sabato y A. Lettieri (Eds.), *La vida política en la Argentina del siglo XIX. Armas, voces y votos* (pp. 9-24). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Sabato, H. (1998). *La política en las calles*. Buenos Aires: Sudamericana.

Sabato, H. (2012). *Historia de la Argentina, 1852-1890*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Tornay, M. L. (2017). Una (temprana) sociedad en movimiento. Mutualistas, masones y otros públicos en el ciclo asociativo de entre siglos, 1860-1930. En N. Vega y L. Alonso (comp.), *Lugares de lo colectivo en la historia local, Asociaciones, trabajadores y estudiantes de la zona santafesina (19-57)*. Santa Fe: María Muratore.